¡Alerta Y Alarma! ¿Qué es El Cristianismo?

por Anthony Buzzard

Título original en inglés (Original title in English)**:**
Alert and Alarm! What Is Christianity?

Translation: (Traducción)
Fernando Coutinho Sánchez
Osorno-Chile
Septiembre de 2023

(ferjoscousan@gmail.com)

Todas las citas Bíblicas de este estudio en español se escriben en letra *CURSIVA* (*ITÁLICA*) y fueron tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, Versión Actualizada 1989. (RVA89). A menos que se indique lo contrario.

Todas las inserciones explicativas del autor dentro de un versículo de las Escrituras están entre [CORCHETES].

Todo griego, hebreo, las palabras arameas o de otro idioma diferente al español, está entre comillas, en letra "CURSIVA" y / o transliteradas al español.

Amós 8:12 dice: "*Irán errantes de mar a mar. Desde el norte hasta el oriente andarán errantes buscando palabra de JEHOVAH y no la encontrarán*".

Esto nos recuerda la propia pregunta de Jesús: "*Sin embargo, cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?*" (*Lucas 18:8*).

La verdad de lo que Amós escribió y Jesús reflexionó es aparente y urgentemente relevante para nuestro tiempo presente. Utilice este artículo para comprobarlo usted mismo. ¿Tiene claro qué es realmente el cristianismo tal como lo enseñó Jesús (y el resto de la Biblia)? La primera pregunta para todos los aspirantes a creyentes es: "**¿Qué es el Evangelio tal como Jesús nos lo predicó?**" ¿Qué nos enseñó Jesús acerca de ser salvos, obtener la inmortalidad y vivir literalmente para siempre? ¿Suena como un tema importante?

¿Qué se supone que debo entender y creer para ser un creyente genuino y un seguidor de Jesús? Se podría pensar que seguir las palabras, las enseñanzas y el Evangelio de Jesucristo sería la base **obvia para la verdadera fe cristiana**. Pero los principales eruditos evangélicos dicen: "¡No, no lo es!" Lea y reflexione sobre las siguientes citas sorprendentes de destacados evangélicos. **Sí, ¡esté debidamente sorprendido y celoso de cambiar esto!** Jesús nos ordena a todos participar en la Gran Comisión (*Mateo 28:19, 20*), enseñando como verdadero cristianismo las enseñanzas de Jesús, el Cristo. ¿Correcto? Pero ahora escucha esto:

Dr. James Kennedy de *Coral Ridge Ministries* (murió en 2007):

"**Mucha gente hoy piensa que la esencia del cristianismo son las enseñanzas de Jesús**. Eso no es así. Las enseñanzas de Jesús son algo secundarias respecto del cristianismo. Si lees las epístolas del apóstol Pablo, que constituyen aproximadamente la mitad del Nuevo Testamento, no verás casi nada de lo que se dice sobre las enseñanzas de Jesús. No se menciona ninguna de sus parábolas. De hecho, en el resto del Nuevo Testamento hay poca referencia a las enseñanzas de Jesús. En el credo de los Apóstoles, el credo

cristiano más universalmente aceptado, no hay ninguna referencia a las enseñanzas de Jesús ni al ejemplo de Jesús. De hecho, al relatar la vida terrena de Cristo, el credo afirma simplemente que Él "nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado". Sólo menciona dos días de la vida de Jesús — el de su nacimiento. y el de su muerte. **El cristianismo no se centra en las enseñanzas de Jesús sino en la persona de Jesús como el Dios encarnado que vino al mundo para asumir nuestra culpa y morir en nuestro lugar**". [1]

Esto es una gran falsedad, ya que Pablo predicó el mismo Evangelio del Reino que Jesús, a todos; podemos ver que es el mismo evangelio que predicó Jesús en Pablo y Felipe en *Hechos 1:3, 1:6; 8:12; 14:22; 19:8; 20:24, 25; 28:23, 31*.

¿Qué opinas de esta sorprendente declaración? ¿Te dejarías engañar por lo siguiente? *Dr. Harold O.J. Brown*:

"El cristianismo toma el nombre de su fundador, o más bien de cómo se llamaba, el Cristo. El budismo también lleva el nombre de su fundador. Y los no musulmanes a menudo llaman al Islam mahometanismo. Pero mientras el budismo y el islam se basan principalmente en las enseñanzas de Buda y Mahoma, respectivamente, **el cristianismo se basa principalmente en la persona de Cristo**. La fe cristiana no es creer en sus enseñanzas, sino en lo que se enseña **sobre él**. El llamamiento de los liberales protestantes a "creer como creía Jesús", en lugar de creer en Jesús, es una transformación dramática de la naturaleza fundamental del cristianismo". [2] Esa es una mentira colosal. ¡Este predicador tan engañoso te instruye a no creer en Jesús y a no creer en sus enseñanzas!"

Ahora el muy famoso *C.S. Lewis*. ¡*Lewis* niega a Jesús mientras afirma seguirlo! El escribió:

"Los evangelios no son 'el evangelio', la declaración de la creencia cristiana". [3]

¿Entiendes lo que dice aquí? Entonces, ¡las palabras de Jesús, según *Lewis*, no son el Evangelio! Ésta debe ser la máxima falsedad, el máximo engaño. ¡Entonces Jesús tiene que ser rescatado de la "iglesia"!

¡Recuerde que los cuatro evangelios constituyen aproximadamente la mitad de todo el Nuevo Testamento! Están dedicados a lo que Jesús enseñó como el Evangelio salvador.

El *Dr. James Dunn* observa que las palabras de Jesús realmente no cuentan para algunos comentaristas:

"*Hurtado* no cree necesario que Jesús haya pensado y hablado de sí mismo en los mismos términos en que sus seguidores pensaron y hablaron de él en las décadas posteriores a su crucifixión, para que las convicciones de esos seguidores sean tratadas como válidas por Los cristianos hoy; aunque también señala que la mayoría de los cristianos probablemente piensan que hubo "algún grado de continuidad" entre lo que Jesús pensaba de sí mismo y la cristología posterior". [4]

¿*Hurtado* habrá leído el Nuevo Testamento?

Ahora algunas sabias y perspicaces palabras del Profesor de Misiones *Dr. Taber*: "Estoy asombrado y consternado al no encontrar ni siquiera una mención pasajera del tema que fue el núcleo del evangelio de

---

[1] *D. James Kennedy y Jerry Newcombe*, "*The Presence of a Hidden God*" (La Presencia de un Dios Oculto), 2008, capítulo "*How I Know Jesus Is God*" (Cómo Sé Que Jesús Es Dios), pág. 82, énfasis añadido.

[2] "*Heresies*" (Herejías), 1984, pág. 13.

[3] Introducción de *J.B. Phillips,* "*Letters to Young Churches*" (Cartas a las Iglesias Jóvenes), págs. 9-10.

[4] "*Did the First Christians Worship Jesus?*" (¿Adoraron a Jesús los primeros cristianos?) pág. 93, nota 2.

Jesús… **el Reino de Dios**" (carta a *Christianity Today,* 3 de abril de 2000). Estaba comentando el fascinante artículo de *Christianity Today* del 7 de febrero de 2000: "¿Cuáles son las buenas nuevas?".

Cuán profundamente impactante y cierta fue la observación del *profesor Richard Hiers*:

"Los intérpretes de tendencia cristiana, **con normalidad, no han estado especialmente interesados en lo que Jesús pretendía e hizo en su tiempo**". [5] Entonces, ¡uno puede profesar a Jesús sin realmente saber o importarle lo que Jesús enseñó!

Analicemos más este desastre, de la mano de un destacado historiador del cristianismo. Le daría este título a lo que escribió: **¡Cómo los Padres de la Iglesia declararon que el Credo de Jesús era herejía y error!**

Dr. H.A. Wolfson

"La concepción de la Trinidad de los Padres de la Iglesia era una combinación de monoteísmo judío y politeísmo pagano, excepto que para ellos esta combinación era una buena combinación. De hecho, era para ellos **una combinación ideal de lo mejor del monoteísmo judío y de lo mejor del politeísmo pagano** y, en consecuencia, se gloriaban en ello y lo señalaban como evidencia de su creencia. Tenemos al respecto el testimonio de Gregorio de Nisa, una de las grandes figuras de la historia de la formulación filosófica de la doctrina de la Trinidad. Sus palabras las repite Juan Damasceno, el último de los Padres de la Iglesia. La concepción cristiana de Dios sostiene *Gregorio de Nisa*, no es ni el politeísmo de los griegos ni el monoteísmo de los judíos y, en consecuencia, debe ser verdadera. "Porque la verdad pasa por el medio entre estas dos concepciones, destruyendo cada herejía y, sin embargo, aceptando lo que le es útil de cada una. **El dogma judío es destruido** por la aceptación de la Palabra y por la creencia en el Espíritu, mientras que el error politeísta de la escuela griega se desvanece por la unidad de la naturaleza que abroga esta imaginación de pluralidad" (Oración *Catechetica* [6], 13).

"*Juan de Damasco*, el último de los padres de la iglesia escribe: 'Por un lado, de la idea judía, tenemos la unidad de la naturaleza de Dios, y por el otro, de la idea griega, tenemos la distinción de las hipóstasis [en la Trinidad], y sólo eso' (De Fide Ort. 1, 7)". [7]

Otro entre muchos observadores expertos señala lo siguiente: "Ningún erudito responsable del Nuevo Testamento afirmaría que la doctrina de la Trinidad fue enseñada por Jesús, o predicada por los primeros cristianos, o sostenida conscientemente por algún escritor del Nuevo Testamento". [8]

Ahora un comentario académico refrescante. Es alentador leer comentarios honestos y creyentes magistrales sobre Jesús y su Evangelio del Reino, la esperanza cristiana y la promesa de paz en la tierra — Cristo reinando con los santos.

Dr. Henry Alford sobre Apocalipsis 20: "Hace mucho tiempo que el lector de este comentario habrá anticipado que no puedo consentir en distorsionar las palabras de su sentido simple y lugar cronológico en la profecía debido a consideraciones de dificultad o riesgo. de abusos que **la doctrina del milenio** puede

---

[5] "*Jesus and the Future*" (Jesús y El Futuro), 1981, pág. 1.

[6] ***Catechetica*** (Catequesis): Rama de la teología relativa a la catequesis, que establece su método y sus reglas, aplicando las normas de la pedagogía.

[7] *Wolfson*, "*The Philosophy of the Church Fathers*" (La Filosofía de los Padres de la Iglesia), págs. 361-363.

[8] *Dr. A.T. Hanson*, "*The Image of the Invisible God*" (La imagen del Dios invisible), pág. 87.

traer consigo. Aquellos que vivieron junto a los Apóstoles, y toda la iglesia durante 300 años, los entendieron en el sentido literal; y es un espectáculo extraño en estos días ver expositores que se encuentran entre los primeros en reverenciar la antigüedad,

dejando de lado complacientemente el ejemplo más convincente de consenso que presenta la antigüedad primitiva. En lo que respecta al texto en sí, ningún tratamiento legítimo del mismo extorsionará lo que se conoce como la interpretación espiritual o amilenar que ahora está de moda. Si, en un pasaje donde se mencionan dos resurrecciones, donde ciertas almas cobraron vida en la primera y el resto de las personas cobraron vida sólo al final del período especificado después de la primera — si en tal pasaje **la primera resurrección** puede entenderse como resurrección espiritual con Cristo, mientras que el segundo significa levantamiento literal de la tumba, **entonces se acaba todo significado en el lenguaje, y las Escrituras son eliminadas como testimonio definitivo de cualquier cosa**. Si la primera resurrección es "espiritual", no literal, entonces también lo es la segunda, que supongo que nadie será lo suficientemente resistente para mantener; pero si el segundo es literal, entonces también lo es el primero, lo cual, al igual que toda la iglesia primitiva y muchos de los mejores expositores modernos, lo mantengo y lo recibo como un artículo de fe y esperanza". [9]

El evangelio de Dios

Ahora volvamos a nuestra "alarma". ¡Hay una alarmante ausencia de Jesús en los escritos sobre Jesús! Jesús **sin su Evangelio del Reino** no es el verdadero Jesús. Una persona se define por sus actos y palabras. Demostremos ahora que en toda la obra de Jesús mientras estuvo aquí con nosotros, y en la obra de todos los escritores del Nuevo Testamento, hay **un evangelio unificador**, llamado **el Evangelio de Dios**. ¡Ninguna autoridad es más alta que esa! Aquí están trabajando el verdadero Jesús y sus seguidores originales. Empecemos por Jesús, mientras nos habla. *Marcos 1:14, 15*: "*Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea* ***predicando el evangelio de Dios****, y diciendo: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y* ***creed en el evangelio****!"*".

Observe cuidadosamente que el "Evangelio del Reino" es sinónimo de la frase "Evangelio de Dios". Este es el Evangelio de salvación que emana de la autoridad suprema del universo.

Romanos 1:1: "*Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol; apartado para el* ***evangelio de Dios***".

Romanos 15:16: Dios llamó a Pablo "*para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles, ejerciendo el servicio sagrado del* ***evangelio de Dios****; y esto, con el fin de que la ofrenda de los gentiles sea bien recibida, santificada por el Espíritu Santo*".

2 Corintios 11:7: "*¿Cometí pecado humillándome a mí mismo para que vosotros seáis enaltecidos, porque os he predicado gratuitamente* ***el evangelio*** [de Dios]*?*"

1 Tesalonicenses 2:2: "*Al contrario, a pesar de que habíamos padecido antes y habíamos sido maltratados en Filipos, como sabéis, tuvimos valentía en nuestro Dios para anunciaros el* ***evangelio de Dios*** *en medio de grande conflicto*".

1 Tesalonicenses 2:8: "*Tanto es nuestro cariño para vosotros que nos parecía bien entregaros no sólo el* ***evangelio de Dios*** *sino también nuestras propias vidas, porque habéis llegado a sernos muy amados*".

---

[9] *Alford*, "*Commentary on the Greek*" (Comentario sobre el griego) NT, 1861, vol. 5, pág. 726.

1 Tesalonicenses 2:9: "*Porque os acordáis, hermanos, de nuestro arduo trabajo y fatiga; que trabajando de día y de noche para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el* ***evangelio de Dios***".

1 Pedro 4:17: "*Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios. Y si primero comienza por nosotros, ¿cómo será el fin de aquellos que no obedecen al* ***evangelio de Dios****?*"

Vemos entonces que el **Evangelio del Reino** (= **el Evangelio de Dios**) es algo que debe ser oído, comprendido y obedecido. El primer mandato de Jesús para todos nosotros es: "***¡Arrepentíos y creed en el evangelio!*** [del Reino]" (*Marcos 1:14, 15*). ¿Eso llama su atención urgente?

¿O de alguna manera le han vendido la idea muy falsa de que Jesús no debe definir el Evangelio? El hecho fácil y claro es que Pablo predicó el mismo Evangelio del Reino de Dios que Jesús (*Hechos 20:24, 25*, etc.). El verdadero cristianismo debe basarse sólidamente en las palabras, la obra y la predicación del Evangelio — y, por supuesto, en la muerte y resurrección — de Jesús.

Consideremos ahora la franca admisión de un destacado profesor de evangelismo, el *Dr. Mortimer Arias*, profesor de Misiología:

"En el proceso de desarrollar conferencias sobre la 'evangelización del reino', me sorprendieron ciertos hallazgos que todavía me desconciertan y me atraen.

"Primer hallazgo: El evangelio en los Evangelios — las buenas nuevas de Jesús — no es otra que las 'buenas nuevas del reino'…

"Segundo hallazgo: El tema del reino de Dios prácticamente ha desaparecido de la predicación evangelística y ha sido ignorado por el evangelismo tradicional… Miles de libros se imprimen y circulan cada año sobre la evangelización; la mayoría de ellos entran en la categoría de metodología, los manuales de "cómo hacer" para cristianos e iglesias. Sin embargo, no toda esta actividad o activismo es un signo de salud o creatividad... **'Las buenas nuevas del reino' no es la forma habitual en que describimos el Evangelio** y la evangelización... Parece que nos enfrentamos a lo que se puede llamar un eclipse. del reino de Dios desde la época apostólica hasta el presente, particularmente en nuestra teología para la evangelización.

"Cuando salí del seminario por primera vez, **no tenía una idea clara del Reino de Dios y no tenía lugar en mi teología para la segunda venida o la "*Parousia*"** ... No tenía preocupaciones sobre el futuro... Es obvio que nuestra tradicional mini -las teologías de la evangelización ('el plan de salvación', o una reducción del tipo 'cuatro leyes espirituales') no hacen justicia a todo el evangelio… ¡El reino de Dios es el sueño de Dios, su proyecto para su mundo y para la humanidad! Nos hizo soñadores y quiere que nos dejemos seducir por su sueño y que soñemos con él... No somos nosotros los que soñamos, sino Dios quien sueña en nosotros". [10]

Observemos ahora cuántos eruditos definen correctamente el Reino de Dios, el corazón y núcleo del Evangelio bíblico:

E. Haenchen: "La predicación del Reino de Dios obviamente se refiere al Reino de Dios **que comenzará con la "*Parousía*" [Segunda Venida]**". [11]

Haenchen sobre *Hechos 28:23*: "El Reino de Dios y el Nombre de Jesucristo están apropiadamente uno al lado del otro. La segunda expresión se refiere a la muerte y resurrección atestiguadas en las Sagradas

---

[10] "*Announcing the Reign of God*" (Anunciando el Reino de Dios), 1984, págs. xv, xii, xiii, 55, 85, 115, 116, énfasis añadido.

[11] "*Acts of the Apostles*" (Hechos de Los Apóstoles), 1971, pág. 141, notas. 2.

Escrituras y por tanto al Mesianismo de Jesús. **El propio "Reino de Dios" describe toda la proclamación cristiana**. Entonces en *19:8, 20:25 y 1:3* también tiene este significado. Si, por el contrario, como aquí y en *8:12 y 28:23, 31* se menciona junto con los acontecimientos de Jesús, entonces tiene **el significado futurista** del que habla *14:22*. **En la "*Parousía*" vendrá el Reino futuro con el regreso de Jesús (*Lucas 21:31*)**. Los esfuerzos de Pablo por ganarse a los judíos duraron todo el día. Esto demuestra lo ansioso que estaba por ganarlos". [12]

H.J. Cadbury, "*Acts and Eschatology*" (Hechos y Escatología): "Hechos incluye muchos elementos familiares en la predicación del Nuevo Testamento**. Los predicadores predican el Reino de Dios** o las cosas relacionadas con él (*Hechos 1:3; 8:12; 20:25; 28:23, 31*). El término Reino de Dios aparece casi desde el primer versículo hasta el último versículo del libro. "Reino de Dios constituye una fórmula aparentemente paralela al verbo único más característico del escritor *'evangelizar'*... Nada distingue obviamente el término Reino de Dios en Hechos de un uso tan **apocalíptico [que tiene que ver con el espectacular regreso futuro de Jesús]** como lo ha hecho en los evangelios sinópticos. Por ejemplo, se entra en ella pasando por mucha tribulación (*Hechos 14:22*)".

Kevin Giles: "La comprensión que tiene Lucas del Reino de Dios **es que todavía está en el futuro y significará la restauración de Israel**". Continúa citando a *J. Jervell* ["*Luke and the People of God*" (Lucas y el pueblo de Dios)], quien se refiere a la pregunta de los Apóstoles sobre la restauración del Reino a Israel (*Hechos 1:6*) y dice: "La teología de Lucas anticipó un Israel restaurado". [13]

Earle Ellis: "En Hechos el término Reino de Dios se usa sólo para **un evento futuro**… El Reino tendrá una manifestación pública y gloriosa **en el futuro**… Como la palabra creativa en *Génesis* (*1:3*) **la palabra del Reino** [comparar *Mateo 13:19*] contiene en sí la realidad de la nueva creación misma. Sin embargo, el Reino también permanece **en el futuro y su venida está asociada con la "*Parousía*"**, la aparición gloriosa de Jesús al final de la era (*Lucas 19:11; 22:29; 11:2; Hechos 1:6, 11*). La vida eterna espera la era venidera (*Lucas 18:30*). **Por su respuesta al mensaje del Reino, los hombres revelan si están destinados a la 'vida del siglo venidero'** (*Hechos 8:1-17; 13:46, 48*)". [14]

Todo depende de nuestra respuesta al Mensaje del Evangelio sobre el Reino tal como Jesús lo predicó. Los evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) son en sí mismos modelos de evangelización, que nos invitan a arrepentirnos y creer en el Evangelio acerca del **Reino** (*Marcos 1:14, 15*), así como en la muerte y resurrección de Jesús.

Cualquier sustracción del Evangelio es un error grave y peligroso. Jesús insiste firmemente en una comprensión inteligente del plan de Dios/Evangelio del Reino de Dios. Jesús hace que captar el Evangelio del Reino sea un requisito esencial para el arrepentimiento y el perdón:

Jesús dijo: "*para que, viendo, vean y no perciban*; [el **Evangelio** sobre el Reino, Mateo 13:19] *y oyendo, oigan y no entiendan; no sea que en algún momento se conviertan y les sean perdonados sus pecados*" (*Marcos 4:11, 12* – KJV traducción).

El primer mandamiento de Jesús y la tesis básica de toda su enseñanza evangélica es:

---

[12] "*Acts of the Apostles*" (Hechos de Los Apóstoles), pág. 773.

[13] "*Reformed Theological Review*" (Revisión Teológica Reformada), Sept.-Dic. 1981.

[14] "*Luke*" (Lucas), New Century Bible, pág. 13

"*El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos* [cambia de opinión y de vida] *y creed en el evangelio!*" (*Marcos 1:14, 15*). Todo lo demás que dijeron Jesús y los Apóstoles es una expansión de este concepto clave y central.

Jesús también dijo que el Evangelio del Reino es tan vital para la salvación que "*Cuando alguien oye* ***la palabra del reino*** [*Mateo 13:19*]*, viene el diablo y arrebata* ***la palabra*** *de su corazón, para que no la crea* ***y se salve***" (*Lucas 8:12*). Lucas usó la palabra clave "palabra" para el Evangelio del Reino. Este uso de "palabra" para el Evangelio es muy frecuente en el Nuevo Testamento [ver mi estudio "*Our Fathers Who Aren't in Heaven*" (Padres Nuestros que no están en el cielo), apéndice, pág. 359)].

Pablo también fue un predicador de carrera del **Evangelio del Reino**, siguiendo a Jesús su Señor (*Hechos 20:24, 25; 28:23, 31; 19:8*; comparador *Hechos 8:12*).

A los cristianos también se les ordena predicar ese mismo Evangelio del Reino (*Mateo 28:19, 20; Lucas 9:60*). ¿Qué tan bien vamos con esta tarea? ¿Qué tan bien lo estás haciendo si no puedes definir el Evangelio como lo hizo Jesús?

"*Who Was Jesus? A Little Book of Guidance*" (¿Quién fue Jesús? Un pequeño libro de orientación) del *Dr. James D.G. Dunn* informa cuán desastrosa y tempranamente los creyentes habían abandonado la creencia en Jesús y su Evangelio y sus enseñanzas:

"El ministerio de Jesús es, de hecho, reemplazado en la predicación cristiana primitiva por la proclamación de la muerte y resurrección de Jesús. Es cierto que en su relato de los inicios del cristianismo Lucas mantiene un énfasis en el reino de Dios — pero también insinúa que el mensaje fue fácilmente malinterpretado (*Hechos 1:6*). Y comparado con Jesús, Pablo hace relativamente poca referencia al reino de Dios".

Los relatos de los Evangelios son muy claros acerca del enfoque del mensaje de Cristo. Sin embargo, el Evangelio del Reino de Dios está casi ausente del cristianismo actual.

Erik Jones observa:

"La miríada de iglesias que componen el cristianismo profesan que su religión se basa en Jesucristo. Casi todos lo afirman como su fundador y dicen que sus enseñanzas se basan en lo que Él dijo e hizo hace 2.000 años. Pero, lamentablemente, hay muchas doctrinas en las que el cristianismo dominante ignora o incluso rechaza las enseñanzas de Jesucristo.

"La columna de este mes hace una afirmación audaz: el cristianismo dominante no enseña el mismo mensaje que Jesucristo trajo cuando caminó sobre la tierra hace 2.000 años.

"Jesús tenía un mensaje central que formó la base de todo su ministerio y enseñanzas. Señaló este mensaje central en el corazón de su sermón más famoso — el Sermón del Monte. Hizo una declaración sobre cuál debería ser la máxima prioridad para sus seguidores: "*Más bien, buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas*". a vosotros' (*Mateo 6:33*, énfasis agregado)".

En un editorial de la revista *Missiology*, el *Dr. Arthur F. Glasser* dice:

"Déjame preguntarte: ¿Cuándo fue la última vez que escuchaste un sermón sobre el Reino de Dios? Francamente, me resultaría difícil recordar haber **escuchado alguna vez una exposición sólida sobre este tema**. ¿Cómo cuadramos este silencio con el hecho ampliamente aceptado de que el Reino de Dios

¿Dominó el pensamiento y el ministerio de nuestro Señor? Mi experiencia no es infrecuente. Lo he comprobado con mis colegas. Por supuesto, coinciden fácilmente en que a menudo han escuchado sermones sobre fragmentos de las parábolas de Jesús. Pero en cuanto a un sermón sólido sobre la naturaleza del Reino

de Dios como lo enseñó Jesús, tras reflexionar — ellos también comenzaron a expresar sorpresa de que sea raro el pastor que aborda el tema". [15]

El Nuevo Testamento habla del Reino de Dios no sólo como "profecía" o "escatología", como un "extra opcional" (!), sino como el Evangelio salvador mismo. Como señaló *George Ladd*: "**La sociedad está dividida en dos clases antitéticas: los que escuchan y reciben la palabra del Reino y los que no la conocen o la rechazan**". [16]

El profesor B.T. Viviano observó: "Como profesor de literatura del Nuevo Testamento... pronto me resultó obvio que el tema central de la predicación del Jesús de Nazaret histórico era la proximidad del **Reino de Dios**. Sin embargo, para mi sorpresa, este tema apenas jugó ningún papel en la teología sistemática que me habían enseñado en el seminario. Tras investigar más a fondo, me di cuenta de que este tema había sido **ignorado en gran medida en muchos sentidos en la teología, la espiritualidad y la liturgia de la iglesia en los últimos dos mil años, y cuando no se ignoraba, a menudo se distorsionaba más allá del reconocimiento**. ¿Cómo podría ser esto?" [17]

La clave de lo que salió tan mal se resume en la siguiente declaración perspicaz:

"La larga y amarga controversia que condujo a la definición, en términos metafísicos, de la doble naturaleza de Cristo. **Nada parece estar más alejado de las realidades de la fe cristiana que esta triste controversia**, pero para la mente griega todo estaba en juego en ella... No es sorprendente que los escritores modernos hayan encontrado **una prueba crucial** de que el cristianismo, en el curso de la misión gentil, se había transformado en una nueva religión. **La Iglesia, aunque todavía se llamaba a sí misma por el nombre de Jesús, había olvidado o se había negado a saber lo que él realmente había enseñado**" (*Prof. E.F. Scott*). [17]

Confío en que la información anterior intensificará su interés en definir el Evangelio del Reino tal como Jesús lo predicó, y así definir el cristianismo original de nuestro Nuevo Testamento.

---

[15] "*Missiology*" (Misiología), April, 1980, pág. 134

[16] "*A Theology of the New Testament*" (Una Teología del Nuevo Testamento), pág. 48.

[17] "*The Kingdom of God in the New Testament*" (El Reino de Dios en el Nuevo Testamento), pág. 156.